

PRESENTACION

Edward Mercieca, S.J.

Secretariado de
Espiritualidad Ignaciana

La gracia de la 35ª Congregación General de la Compañía de Jesús

La gracia de una Congregación General se revela en la larga búsqueda de la voluntad de Dios, personal y comunitaria. Esa búsqueda empieza mucho antes y durante la preparación de la Congregación Provincial y luego durante la misma Congregación General; y sigue mucho después cuando se discuten e implementan los muchos documentos producidos y los decretos emitidos. Esta gracia encuentra su camino en la Iglesia y en la cultura que va emergiendo. Es un *don recibido de Dios y a la vez una tarea a realizar*.

Es un don del Espíritu Santo donde “Nuestra vida y actividades deben encontrar su vitalidad en Dios, sin el cual nada podemos, lo mismo que las ramas de una vid sacan de ésta su savia vital. Los jesuitas ocupados en esa multiplicidad de obras deben formar un cuerpo orante en el que la oración personal y comunitaria tienen cada una su puesto. Al promover esta mística de servicio, Ignacio era muy consciente de los límites de “esta mínima Compañía” (Const. 1, 134, 190, 638) que el Señor conduce visiblemente en su santo servicio. Le inspiró confianza la afirmación de San Pablo (2 Cor 12, 9) de que Dios “dará su gracia y que su fuerza se realiza en la debilidad”. (De Statu Societatis: Nuestros Ministerios. Peter-Hans Kolvenbach, S.J. Loyola, Noviembre 2005).

La gracia de la Congregación General es también una tarea que facilita la implementación del proceso de discernimiento: la escucha, la conversación espiritual y la mutua interpelación según el espíritu de la Deliberación de

PRESENTACION

los Primeros Padres. Como jesuitas, lo hacemos nosotros como también en colaboración con tantas otras personas con quienes compartimos la misión y con quienes tratamos de visionar e impulsar nuestro trabajo, presente y futuro.

Como cuerpo apostólico, como Compañía de Jesús, estamos invitados a purificar nuestras motivaciones y a "...preparar y disponer el ánimo para quitar de sí todas las afecciones desordenadas" (EE 1). Y así crecemos en libertad interior para detectar y discernir los "signos de los tiempos" y prestar atención a la nueva llamada del Señor.

"Al informarle de la constitución de las comisiones, (Apostolado Social, Jurídica, Laicado, Obediencia y Vida Comunitaria) reitero la invitación de que toda la Compañía participe en la preparación de la Congregación General. Ciertamente con la oración, que es el medio más importante, pero también con el discernimiento, con el estudio y con la participación fraterna sobre nuestra vida y apostolado. Un momento importante en dicha preparación serán las Congregaciones Provinciales, a las que ciertamente ayudará conocer que en otros ámbitos de la Compañía se discierne contemporáneamente sobre los temas indicados." (CG 35 Comisiones Preparatorias. Peter-Hans Kolvenbach, S.J., 07 de Julio de 2006).

Este número de la "Revista de Espiritualidad Ignaciana" - y otros que seguirán antes de la próxima Congregación General de la Compañía de Jesús al comienzo de 2008 - trata de profundizar en la "Composición de Lugar" de este evento de gracia. Esta "Composición de Lugar" tiene que ver con nuestra historia de salvación como Orden Religiosa al releer la obra del Espíritu presente en las previas 34 Congregaciones Generales, las realidades que plasman el mundo en el que vivimos y servimos, la realidad y la misión de la Iglesia y de la Compañía. Y así, la gracia de la 35ª Congregación General por la que estamos rezando y trabajando, se convierte en parte integrante de nuestra vida de cada día e interviene en nuestras vidas y obras apostólicas. Hagamos oración para que la contribución de estas ediciones nos disponga a recibir esta gracia "... con grande ánimo y liberalidad ofreciéndole todo su querer y libertad" (EE 5).

"Que toda nuestra preparación de la CG 35 se desarrolle a la luz del año jubilar que debe recordarnos que la Compañía, hoy como ayer, tiene como único objeto servir a Dios nuestro Señor, con la confianza de que su Divina Majestad querrá

PRESENTACION

servirse de ella. La Congregación General y las Congregaciones Provinciales que la preparan no tienen otro sentido que permitirnos redescubrir, a través de Ignacio, Francisco Javier y Pedro Fabro, la manera de hacernos más auténticos compañeros de Jesús, identidad que es inseparable de su misión (CG 34, 26), en y para la Iglesia del Señor. Para este fin, y de acuerdo con el n.º. 693 de las Constituciones, pido a todos que “encomienden mucho a Dios Nuestro Señor” el fruto de esta Congregación para que “todo sea como conviene para su mayor servicio, alabanza y gloria”. (Convocatoria de la Congregación General 35. Peter-Hans Kolvenbach, S.J., Roma, 2 de Febrero de 2006).